

Seguridad en nuevos tiempos

Tomar responsabilidad, mostrar liderazgo y resolver problemas

Declaración de las presidencias de la CDU y la CSU

Colonia, 2 de mayo de 2022

Versión traducida no oficial, por Manfred Steffen

Redacción de **DIÁLOGO POLÍTICO**

06 de mayo de 2022

[Resumen en español [disponible aquí](#)]

Declaración de Colonia

Seguridad en nuevos tiempos

Tomar responsabilidad, mostrar liderazgo y resolver problemas

I. Situación

La competencia entre los sistemas políticos quedó atrás. A pesar de la globalización, las democracias liberales y los regímenes autoritarios se enfrentan en varios conflictos. El orden mundial tal como lo conocemos desde 1945 y 1990 está bajo una gran presión. Rusia, la potencia nuclear revisionista con poder de veto en la ONU, ha abandonado unilateralmente el principio de relacionamiento no violento y basado en reglas entre los Estados. La arquitectura europea de seguridad y paz que existía, ya no está. Las democracias de Europa están amenazadas por Rusia y necesitan el apoyo de los Estados Unidos más que nunca desde 1945. Pero incluso importantes actores mundiales como China e India no condenan la agresión de Rusia, y una parte aun mayor de la comunidad internacional no participa de las sanciones económicas contra Rusia.

Las esperanzas asociadas con la globalización después de 1990 de una convergencia global hacia una mayor democracia y Estado de derecho no se han cumplido en todas partes: el recorrido de la historia hacia la justicia lleva más tiempo y no se completa automáticamente. Todo esto sucede en un momento en que el mundo necesita la máxima cooperación, y no solo por el cambio climático. Ningún otro país se ve más afectado que Alemania por estas convulsiones.

Debemos nuestra prosperidad en gran medida al hecho de que importamos a buen precio materias primas y productos intermedios de todo el mundo, los usamos para fabricar productos finales de alta calidad y los vendemos

internacionalmente con una ganancia. La incipiente desaceleración económica y política de la globalización amenaza este modelo y puede provocar pérdidas de empleo y de prosperidad.

Alemania también es extremadamente vulnerable en términos de su política militar y de seguridad. El pensamiento estratégico y la capacidad operativa de defensa deben recibir una prioridad política mucho más alta. En las condiciones actuales, la dependencia de las importaciones de combustible fósil primario ruso, al mismo tiempo que se elimina gradualmente el carbón y la energía nuclear, amenaza la soberanía del país. Por último, pero no menos importante, la pandemia ha puesto de manifiesto las debilidades estructurales de la administración alemana. Manejar estas transiciones requiere de liderazgo político y una narrativa del futuro.

Ningún otro país ha creado tan buenas condiciones para dominar esta reestructura, esta transformación, estos desarrollos como Alemania. El Estado miembro más grande de la UE, el país económicamente líder en la zona del euro, el país políticamente más estable de nuestro continente durante décadas, con una población creciente de casi 85 millones de personas trabajadoras, es una parte integral de la familia europea y occidental de democracias. Alemania puede hacer mucho más. Con una arquitectura de seguridad nueva y completa, Alemania puede garantizar libertad y autodeterminación para sí misma y para sus amigos y socios en el mundo. Y, como parte de una Europa soberana, puede ser el motor del cambio hacia una comunidad internacional basada en normas. La historia continúa. Y traerá un futuro mejor.

II. Alemania debe hacer lo requerido

Alemania debe afirmarse y renovarse. Necesita urgentemente definir sus intereses nacionales en vistas a la nueva realidad, decidir un esfuerzo nacional para implementarlos y protegerlos y encararlos con los habitantes

del país. Hoy vale más que nunca dedicar el poder político al bienestar del pueblo alemán, aumentar su beneficio y evitar que sufra daños. La amenaza a nuestro orden liberal debe ser reconocida y descrita. Para dominar este desafío se requerirá de una capacidad integral de defensa, que también implicará algunas renunciaciones y cargas, pero que en cambio preservará nuestra libertad. Lo que importa es pensar en la seguridad de manera integral y actuar en consecuencia. Esa es la tarea central de la política alemana, y la Unión de CDU y CSU tiene respuestas para esto.

1. Reconocer y evitar los peligros. No debemos dejarnos chantajear por las dependencias relacionadas con la política energética. Internamente nos desafía la desinformación y la gestión de conflictos. Cuando los Estados amenazan con consecuencias para nuestras relaciones económicas e inversiones, esto es inaceptable, porque constituye una amenaza a nuestra soberanía. ¡Estas amenazas a nuestra soberanía son inaceptables! Alemania necesita un radar para detectar peligros; el país tiene que medir y evaluar todas sus dependencias. Esto incluye las amenazas militares, y los peligros del terrorismo y el crimen organizado dentro del país, así como las campañas de desinformación dirigidas y toda forma de extremismo. Pero también los daños por eventos climáticos, las dependencias en la economía, el suministro de energía, los alimentos, la tecnología y la infraestructura, así como el debilitamiento de la cohesión social por las desiguales condiciones de vida.

2. Aumentar la resiliencia y la actitud defensiva. Alemania debe adaptar sus fuerzas y capacidades de defensa a la nueva realidad: se debe fortalecer la capacidad operativa, la resistencia y el liderazgo. Un fondo especial para la Bundeswehr y un vago anuncio de un mayor gasto en defensa se esfumarán sin objetivos claros de inversión y sin reformas estructurales y de adquisiciones. El dinero por sí solo no resolverá los problemas. Tampoco es un sustituto de una estrategia integral de seguridad, que debe contener un concepto de seguridad en red e interdepartamental, así como un vínculo entre los instrumentos militares y civiles de protección y prevención. La protección civil también debe modernizarse y ampliarse.

Una estrategia de seguridad alemana siempre debe basarse en acuerdos con los socios de la OTAN y la UE. Sin embargo, el primer paso debe ser analizar la nueva situación de amenaza y definir las capacidades requeridas para enfrentarla. Sobre esta base, un Consejo de Seguridad Nacional debe llenar de vida la estrategia de seguridad y encarnar y representar la política de seguridad hacia afuera.

3. Revisar y evaluar nuevamente el modelo de globalización de Alemania. El desempeño económico de Alemania requiere la consideración de los intereses generales de seguridad del país. La seguridad de Alemania también incluye la seguridad de empleos e ingresos. Por lo tanto, se necesita una nueva estrategia de globalización que aborde más las oportunidades de crecimiento en la UE, en Estados Unidos y en África, y evalúe nuevamente la dependencia de otros países. Una lección inmediata del escenario actual es el fortalecimiento del libre comercio con otras democracias: tenemos que internalizar el alto valor intrínseco del comercio libre y democrático. La estrategia de globalización y la estrategia de seguridad son dos caras de la misma moneda y dejan claro que Alemania tendrá que asumir más responsabilidades en el mundo. Las empresas y los empleados, los impulsores de la ciencia y de la innovación, la sociedad civil y los *think tanks* deben integrarse al trabajo de un Consejo de Seguridad Nacional. Necesitamos un pensamiento global compartido sobre la seguridad y la soberanía.

4. No olvidar el cambio climático y la política climática y pensarlos de manera integral. El Acuerdo de París debe implementarse de manera consistente a pesar del cuestionamiento del orden internacional por Rusia. La necesidad de reorganizar la política energética global, que se ha vuelto evidente por la guerra de Putin, debe utilizarse de manera sistemática en Alemania, Europa e internacionalmente para acelerar la eficiencia energética, la implementación de energías renovables y la innovación tecnológica. Las inversiones en estas áreas se han vuelto aún más rentables por el aumento masivo del precio de los combustibles fósiles. Para reemplazar las

importaciones rusas, también serán necesarios rodeos a corto plazo. Sin embargo, se mantienen los objetivos climáticos a todo nivel para 2030 y la neutralidad climática en Alemania a más tardar en 2045. Además de las inversiones en Alemania, se requiere de la cooperación europea y la cooperación internacional, por ejemplo, con infraestructura energética transfronteriza y con una amplia gama de asociaciones relacionadas con el hidrógeno como respuesta a las dependencias unilaterales. Un club climático de pioneros internacionales combina el progreso en la protección del clima con oportunidades económicas. El clima, la energía, los derechos humanos y la seguridad se consideran conjuntamente de manera integral.

5. Comunicar ofensivamente y alentar. El conflicto entre Rusia con sus socios autocráticos en el mundo y las democracias libres amenaza con expandirse más allá de una guerra regional. Esto requiere una comunicación ofensiva dirigida a las personas en Alemania y en Europa sobre los desafíos que nos esperan a todos. En una democracia, la comunicación empieza en el Parlamento, y allí es donde hay que esforzarse para encontrar el camino correcto. De los debates que se celebren y de las decisiones que se tomen allí dependerá que el camino de Alemania conduzca a un futuro seguro. Allí deben prevalecer la claridad y la honestidad, se deben exponer las verdades y deben justificarse las decisiones y sustentarse en mayorías políticas creíbles que acuerden las bases de una nueva política de seguridad integral. Esto requiere un lenguaje claro, procesos claros y responsabilidades claras. Solo entonces las democracias demostrarán su superioridad.

La CDU y la CSU se caracterizan por la confianza de la fe cristiana y por una imagen humana de esperanza y bondad. Sobre esta base, en tiempos supuestamente de desesperanza marcados por la guerra, la pandemia y la amenaza climática, la CDU y CSU quieren decirles a los ciudadanos de Alemania que el coraje y la confianza han sido y son los principios rectores de la política de la Unión. Fundada en medio de las ruinas de la Segunda Guerra Mundial, la Unión es la fuerza política en Alemania que sigue bregando incansablemente por describir los problemas sin atenuantes, por

buscar soluciones, por luchar por el camino correcto y luego recorrerlo. Un camino hacia un futuro seguro para Alemania. La CDU y la CSU representan seguridad en los nuevos tiempos.

III. Lineamientos de Colonia para una nueva política de seguridad

1. Garantizar a los ciudadanos libertad y seguridad es la tarea más importante de un Estado constitucional democrático. La seguridad comprende todos los aspectos de la existencia de una sociedad en soberanía y autodeterminación. Para la CDU/CSU, la política de seguridad en el siglo XXI es una política de protección integral de la libertad en red y a través de todos los ámbitos. Nosotros, como Unión, defendemos una nueva cultura estratégica de seguridad en y para Alemania. Cimentada en un amplio debate, debe estar firmemente anclada en la sociedad. Con nuestros amigos europeos y distribuyendo las cargas en asociaciones transatlánticas queremos hacerlos valer en una cultura estratégica europea. En esto deben combinarse de manera efectiva la firmeza y la diplomacia, la preparación para la defensa y la cooperación civil, así como la industria de la seguridad y el control de armamento. El objetivo también debe ser contar con una capacidad de defensa y disuasión europeas. Con este fin, debería adoptarse a corto plazo una iniciativa franco-alemana abierta a todos los socios de Europa como expresión de una mayor cooperación reforzada.

2. La política de seguridad es seguridad frente a amenazas externas.

Alemania necesita estructuras de defensa. El país necesita fuerzas de defensa modernas trabajando al más alto nivel tecnológico con soldados (hombres y mujeres) altamente calificados y capaces de una disuasión creíble frente a amenazas analógicas y digitales. El gasto de defensa alemán debe permanecer estable a largo plazo en un 2% de la producción económica y los 100.000 millones de euros prometidos por el canciller Scholz deben invertirse de manera efectiva y decidida al desarrollo de las fuerzas de

defensa, y no deben compensarse con gastos en otras áreas como la cooperación al desarrollo o la ayuda humanitaria. Ante el nuevo escenario de amenazas debe ponerse fin a la *marcha a la vista* para reconocer el peso militar como una herramienta política, al igual que la diplomacia.

De acuerdo con nuestra ubicación geográfica y nuestro potencial de rendimiento debemos hacer una contribución a la seguridad de Europa, como centro logístico y con capacidades de alto valor en todas las dimensiones. La defensa nacional y de alianza deben constituir la referencia de nuestras acciones. Nuestros aliados y amigos nos están esperando.

Al mismo tiempo, debemos protegernos mejor de los ciberataques desde el exterior. Debemos denunciar la desinformación y la manipulación de la información desde el exterior, informar a la ciudadanía sobre las noticias falsas y tomar medidas eficaces para contrarrestarlas.

3. La política de seguridad es seguridad interior. La seguridad interior se nutre de la prevención y de la lucha contra todo delito, así como de la cohesión social a través de la integración y el mantenimiento de la igualdad de condiciones de vida. Las personas deben poder vivir libremente y en forma segura en Alemania. Por eso confiamos en un Estado fuerte, capaz de proteger a sus ciudadanos en términos de personal y de equipamiento.

Necesitamos métodos de búsqueda policial de última generación y debemos proteger a los miembros más débiles de nuestra sociedad en todo momento y lugar, y por lo tanto también en Internet. A la gente en Alemania le gusta vivir en la ciudad y en el campo, y quiere seguir haciéndolo sin temer por su vida y como buenos vecinos. Se trata de protección y seguridad dentro de las cuatro paredes propias y en el vecindario.

4. La política de seguridad es la seguridad económica y social en la vida cotidiana. La seguridad laboral de millones de empleados y empleadas, de la misma forma que de los autónomos depende de cadenas de suministro a prueba de crisis, socios comerciales y de producción fiables, así como de la

lucha contra la inflación y la depreciación de la moneda. Las personas en Alemania quieren un trabajo seguro para poder desarrollarse y, por lo tanto, también necesita la certeza de poder vivir de sus actividades económicas. Por eso es justo que se aumente el salario mínimo en esta época de inflación. Y, por eso, ahora es urgente que los ciudadanos, los comerciantes, las pequeñas y medianas empresas y la industria finalmente se liberen de los altos precios de la energía a través de reducciones integrales en los impuestos sobre las ventas, la electricidad y la energía. La tasa del impuesto a la renta debe ajustarse a la evolución de los sueldos y salarios, también para amortiguar los efectos de la inflación sobre los ingresos.

5. La política de seguridad incluye energía segura y tecnologías climáticas sostenibles. La libertad en la política energética y climática significa que Alemania se libere de la dependencia de Estados autoritarios proveedores de combustibles fósiles, de alcanzar eficiencia energética y de promover al máximo las energías renovables. El mayor uso de fuentes de energía locales y la importación de energías renovables e hidrógeno desde Estados socios son los pilares de apoyo de una estrategia general. La cercanía de Europa a regiones ricas en viento y sol constituye una gran oportunidad. La clave para ello es que haya una expansión acelerada de la red. La diversificación de las rutas de entrega, que incluyen también líneas desde el sur de Europa, son otro componente. En este contexto, el hidrógeno verde debe ser utilizable como fuente de energía más rápidamente de lo previsto. Para dicha aceleración, también el hidrógeno azul jugará un papel. Después de la guerra será importante vincular la reconstrucción de Ucrania con una cooperación energética transformadora.

6. La política de seguridad también significa seguridad alimentaria. Una población mundial de 10.000 millones de personas alrededor del año 2050 nos obliga a pensar ya hoy en una política alimentaria diferente. La alimentación es una necesidad humana básica. Alemania y la UE deberían reconsiderar sus políticas alimentarias y de producción a la luz de las consecuencias de la guerra de agresión rusa en la producción mundial de

alimentos. Por un lado, los programas de recuperación de tierras deben reconsiderarse y, por otro lado, las tierras baldías en las regiones del sur y sureste de Europa deben desarrollarse más desde una perspectiva de política de seguridad. La gente necesita su pan de cada día. La evidente indiferencia del Gobierno federal frente a la posibilidad otorgada por la UE de utilizar tierras en barbecho para la alimentación no hace justicia a la responsabilidad ética y moral de Alemania.

En la CDU y la CSU somos conscientes de nuestra responsabilidad humanitaria, que no debe terminar en las fronteras de Alemania. Cualquier pan adicional que podamos hornear con trigo de Alemania es una contribución a la lucha contra el hambre y, por lo tanto, contribuye a la estabilidad y la seguridad, también en África o en Oriente Medio. Por esta razón, las opciones legales de la UE ahora deben usarse con urgencia para utilizar las áreas de prioridad ecológica íntegramente para el cultivo de alimentos. No queremos que las personas se vean obligadas a huir por los agresores y utilizadas como armas, ni tampoco que tengan que abandonar sus hogares por catástrofes climáticas o hambrunas. Por lo tanto, nuestra responsabilidad en materia de política de seguridad debe basarse en un enfoque integral en el que desempeñe un papel central la cuestión de cómo las personas de otras regiones del mundo también pueden vivir en seguridad y en paz.

7. La política de seguridad requiere una administración estatal moderna. La pandemia ha puesto en evidencia los déficits y debilidades de las administraciones en Alemania y otros países europeos. La lección de esto debe ser una reforma administrativa integral en Alemania que, en asociación con ciudadanos y ciudadanas, debe conducir a una utilización significativamente mayor de tecnologías y procesos digitales e ir de la mano con simplificaciones notables en la vida cotidiana. Mediante una cuarta ley de descongestión de la burocracia, la continuación de la modernización del registro y la introducción de una identidad digital empleable para transacciones comerciales, deberíamos brindar a ciudadanos y ciudadanas

una reducción notable de la burocracia. Esto también aumenta la capacidad de acción del propio Estado.

8. La política de seguridad requiere investigación e innovación. Los esfuerzos de las más diversas disciplinas científicas para comprender mejor los peligros cotidianos y estructurales de la vida también se encuentran en Alemania en un nivel muy alto. Es importante agrupar todos estos conocimientos y, a partir de ellos, permitir que se desarrolle una acción de política de seguridad preventiva mucho más fuerte. Como correctamente dice el refrán, *peligro reconocido, peligro evitado*. Debido a su riqueza de recursos, el sector privado es una inmensa fuente de conocimiento en el área de identificación y gestión de riesgos. La cooperación con el sector privado y las universidades es fundamental para una política de seguridad del Estado integral y efectiva.

9. La política de seguridad necesita un lugar en el gobierno. A partir de ahora, la política de seguridad debe concebirse y diseñarse transversalmente y con la participación de los estados federales y los municipios, así como del sector privado. Una descripción completa de la situación por medio de un radar de amenazas y una previsión estratégica basada en esto en un Consejo de Seguridad Nacional son requisitos previos obligatorios para el éxito de una política de seguridad para los nuevos tiempos.

10. La política de seguridad debe ser transparente e informativa. Una política de seguridad integral debe ir acompañada de una comunicación abierta sobre objetivos y medidas. La legitimidad de la acción estatal en la política de seguridad integral y en red se fundamenta en la confianza de ciudadanos y ciudadanas. Los antecedentes históricos por sí solos no son suficientes para establecer la legitimidad a largo plazo. El Consejo de Seguridad de la ONU, que incluye a Rusia como potencia con poder de veto, ya no parece actualizado y necesita una reforma urgente.

La guerra de agresión del presidente ruso Putin contra Ucrania, que viola el derecho internacional, ha dejado en claro a todos que las democracias

liberales de Europa están nuevamente bajo la amenaza militar de enemigos externos. De hecho, esto requiere de un punto de inflexión en la política alemana. Los alemanes están muy preocupados por su seguridad, sus suministros, su futuro. Para nosotros tampoco es diferente y, por lo tanto, haremos todo lo posible para garantizar que nuestro país, a través de una política sensata, resuelta y prospectiva, tenga un futuro bueno y seguro. La CDU y la CSU harán su aporte para esto.